



Donostiake Arrantzalariak

CRÓQUIS BASCONGADOS.

ARRANTZALE-GAI BAT.

Su mano empuña larga caña de pescar; su mirada viva está fija allá en el horizonte; sus piés descalzos, su actitud, todo nos está diciendo que es uno de esos decididos *chalupa-mutillak*, tan típicos en las costas bascongadas.

Madruga como los pájaros, y cantando alegre como ellos, valdea la lancha, cuyo cargo le está encomendado. Luego, si por cualquiera circunstancia no puede salir al mar su lancha, empuñará un remo, y desafiará á sus camaradas á una regata de botecillos, ó cogerá su larga caña é irá á las rocas, á dedicarse á la pesca de los pececillos que abundan en tales sitios. Si entabla conversacion con sus compañeros de faenas, no se le oirá otra cosa sino lanchas, velas, reinos, aparejos y redes. Tal es, á grandes rasgos descrito, este tipo peculiar de nuestras costas, al cual se puede aplicar, reformada, la famosa popular copla, diciendo

Mis arreos son los remos,
Mi descanso es el bogar,

en vez de

Mis arreos son las armas,
Mi descanso el pelear.

El dibujo que tenemos el gusto de dar á conocer en este número, y el cual nos ha sugerido las precedentes líneas, es debido á nuestro apreciable colaborador artístico D. Francisco Lopez.



DONOSTIAKO ARRANTZALEAK.

Este dibujo representa, con una precision que no pasará desapercibida á quien conozca algo las costumbres de nuestra Ciudad, una escena harto frecuente en la vida de los pescadores de la misma.

Hállanse estos dedicados á una *ocupacion* ménos penosa y ménos arriesgada que la de la pesca; lo cual sucede cuando la mar enfurecida ó el desencadenado viento, ó ambas cosas á la vez, no permiten que aquellos salgan en sus frágiles lanchas á luchar con los elementos para ganar el sustento de sus familias.